

LA CLAVE ESTA EN LA DEMANDA

El pasado día 15 de noviembre asistí en la Universidad Politécnica de Cataluña (UPC), a la jornada debate'07 sobre Investigación, Innovación y Colaboración Universidad-Empresa, organizada por el **"Cercle per al Coneixement - Barcelona Breakfast"**, participaban siete universidades públicas de Cataluña. La jornada, reconociendo el incremento de la relación entre la universidad y la empresa, evidenciaba la importancia de la actividad de generación de avances científicos y técnicos como elemento fundamental para disponer de un modelo económico que disponga de la capacidad de generar las plusvalía que permitan progresar en el estado de bienestar.

Las ideas que surgieron tenían un trasfondo que no tendría que pasar desapercibido: La competencia real emerge con fuerza en el mundo globalizado en lo que estamos inmersos; la innovación surge de la necesidad y tiene que aportar valor diferencial; el dinamismo empresarial se incrementa con la movilidad de las ideas y de las personas; las barreras burocráticas frenan las iniciativas y el talento huye; la rentabilidad de la investigación es preciso medirla por los retornos que produce; la innovación como elemento para adaptarse a un entorno cambiante es el resultado de la Investigación, el Desarrollo y el Emprendimiento; la demanda es el motor que fuerza y facilita el progreso de las organizaciones; para las empresas es más determinante la venta del producto que las subvenciones recibidas; todo país requiere instituciones con capacidad de impulsar y facilitar el cambio.

Un conjunto de aspectos que es preciso encuadrarlos en el contexto de un país que se ha transformado completamente desde la entrada a la Unión Europea, que tiene un alto nivel de bienestar, que dispone de enormes potencialidades y que tiene una evidente voluntad y capacidad, huyendo del victimismo y la adaptación, de ganar el futuro. Para ello es imprescindible no ignorar los problemas con las infraestructuras básicas, la realidad de un tejido productivo atomizado más centrado en aplicar conocimiento que en el binomio generación-aplicación, la fuerte dependencia existente de las multinacionales con centros de decisión lejanos, los bajos índices de crecimiento de la productividad que son inferiores a los de los competidores, y la existencia de un nivel de formación que requiere sensibles mejoras.

En este contexto, sabemos que a menudo el problema no recae en la oferta, el escollo a superar reside en una demanda insuficiente que no tiene capacidad de actuar como elemento transformador hacia la modernidad y los paradigmas de la sociedad contemporánea. Es requerida una demanda de alto nivel que se convierta en elemento vehiculador del cambio social, de la potenciación del tejido productivo propio, y del surgimiento y consolidación de nuevas empresas. Una generación de demanda que tiene que considerar las limitaciones del tejido productivo actual para generarla y que nos obligan a mirar hacia el poder de compra y de comunicación de tendencias de las administraciones, y a la vez de las organizaciones sociales y empresariales.

Hay que asumir el papel determinante de la demanda como elemento transformador y reclamar que las Administraciones que utilice su capacidad de compra para transformar la cultura y actuar como dinamizador de la economía del conocimiento, en Cataluña debería efectuarse en el contexto del Proyecto de Ley de

presupuestos de la Generalitat para 2008 (**del Projecte de Llei de pressupostos de la Generalitat de Catalunya per al 2008**), recordando que los presupuestos, o mejor dicho su ejecución, determina el modelo de país y afecta fuertemente a la vida cotidiana de los ciudadanos. Unos presupuestos que ascienden, en el caso de Cataluña, a 34.749,7 Millones de euros y en los que es preciso considerar tanto que el gasto social represente el 52% del total como el incremento del 33,5% en investigación, desarrollo e innovación, así como que las inversiones del conjunto del sector público aumentan un 17%, alcanzando los 5.246,8 M€, (5.906,5 M€ con financiaciones específicos). Sin ningún tipo de dudas, unas cifras muy importantes y que certifican la capacidad de generar una fuerte demanda que canalice todo el potencial de la oferta de nuestro país, ayudándolo a crecer y a la vez potenciando la generación de conocimientos innovadores y su aplicación en productos. Para hacerlo es preciso tener claro el hito a alcanzar y, convencidos de nuestras potencialidades, ejecutar con valentía los presupuestos de acuerdo a los paradigmas y potencialidades existentes en el contexto de la economía y la sociedad del Conocimiento.

Antoni Garrell i Guiu

Director General Fundación para el ESDi www.esdi.es

Presidente Consejo asesor de la junta del Cercle per al Coniexement www.cperc.net

Barcelona 17 de noviembre de 2007